



DISCURSO DEL DR. GUSTAVO JALKH, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA, EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO "LA VIDA EN EL BANQUILLO. GANARSE LA VIDA. GANAR LA DEMOCRACIA" DEL DR. MAURO ANDINO REINOSO

Riobamba, 07 de julio de 2017

Muy buenas tardes con todos y con todas.

Estimado doctor Mauro Andino Reinoso; estimado Mauro Andino Espinosa, que también va a presentar su libro; estimada Margarita Guevara, gobernadora de la provincia de Chimborazo; doctor Rodrigo Paredes; secretario general de la Senagua; estimado Mariano Curicama, prefecto de la provincia; Robin Velasteguí, estimado alcalde de Penipe; doctor Hugo Quiroz, parlamentario andino; queridas autoridades provinciales; estimados amigos; familiares de Mauro Andino Reinoso y de Mauro Andino Espinosa; señoras y señores.

En primer lugar permítanme expresar que es para mí, realmente, un honor el poder hacer la presentación de esta obra autobiográfica que ha tenido el querido Mauro Andino Reinoso y es, realmente un enorme gusto cuando Mauro me propuso que así lo haga y al haber leído el libro este honor ha crecido enormemente al límite de la emoción.

Conocí a Mauro Andino hace casi 10 años, tal vez nos debemos haber conocido antes, quizá hayamos compartido espacios académicos, pero realmente nos empezamos a conocer desde enero del año 2008 en Montecristi, cuando Mauro pertenecía a la Mesa de Justicia de los asambleístas que confeccionaban nuestra nueva Constitución que diseñó nuestro paisaje institucional actual y el contenido de los derechos y garantías que nos amparan a todos los habitantes del Ecuador.

Siempre me impresionó el talento, la capacidad de trabajo y, junto con ello, la sencillez de un jurista que siempre, desde una visión humanista, reflexionaba para buscar los mejores contenidos para nuestra nueva Constitución.

Definiciones como el sistema procesal es la vía para la realización de la justicia constan en nuestra Constitución como el criterio de una de las definiciones más cónicas, pero más profundas y, posiblemente, más hermosas que podamos darle un aspecto tan técnico como es el procedimiento judicial. Eso dice nuestra Constitución, definiciones que nacen de la mente de Mauro Andino y



que constan en nuestra Constitución.

El proceso judicial es la vía para la realización de la justicia. La definición es sencilla como lo es también una de las características del doctor Mauro Andino Reinoso.

La Constitución ecuatoriana, en mi opinión, es una de las mejores del mundo. Obra humana, perfectible, con algunos vacíos, sin duda también, pero con una visión profundamente humana que es una característica muy importante en esta Constitución.

Luego el doctor Mauro Andino se transforma en un asambleísta en la Asamblea Nacional y desde la Mesa de Justicia es una persona que lidera la transformación del sistema procesal de nuestro país.

El Código Orgánico Integral Penal significó en la parte procesal el poder modernizar todo lo que significa el procedimiento penal, incluyendo procedimientos especiales como el juicio directo, afianzando el procedimiento abreviado, buscando mayor celeridad, siempre precautelando las garantías procesales, nunca sacrificando la efectividad o la eficiencia tan necesarias en un proceso judicial a cambio de sacrificar las certezas o la justicia.

Ese es el gran desafío de nuestro sistema procesal, el poder conciliar estas dos necesidades: la rapidez de la justicia con las certezas y que la una no afecte a la otra.

Justicia que tarda no es justicia. No por buscar certezas, debemos de sacrificar la celeridad con la que los justiciables merecen una decisión judicial, pero tampoco por ir rápido debemos atropellar las certezas o la verdad. Esa ha sido siempre la visión de Mauro en el trabajo de diseño procesal, lo manifestó, reiteradamente a la hora de discutir el Código Orgánico Integral Penal.

Reconocimos pues, públicamente, estos trabajos enormes de rediseño institucional de nuestro país ya volviendo pragmáticos y tangibles los grandes postulados de la Constitución, ya las leyes orgánicas y secundarias que debían traducir esos principios de celeridad procesal, de intermediación procesal, de oralidad procesal; de economía, de buena fe procesal, de lealtad procesal. No hacer que se queden en la teoría, sino que bajen a la práctica y que esos desarrollos que en la Mesa de Justicia liderada por Mauro se empezaron a concretar en nuevos cuerpos normativos.

Igualmente, con el Código Orgánico General de Procesos hubo una revolución

procesal que involucra la transformación procesal más importante de la vida republicana del Ecuador, dejar atrás los juicios escritos para entrar en un sistema procesal oral, en el que en definitiva se pueda hacer realidad esa definición que recordaba hace un instante que el sistema procesal sea la vía para la realización de la justicia. Y el sistema oral nos permite aquello, porque, principalmente, nos exige a todos ser mejores.

Una definición y una propuesta, igualmente, sencilla, no estamos discutiendo los grandes postulados de la dogmática jurídica, sino cómo hacer que el sistema procesal nos permita ir hacia la justicia a través de la verdad.

El sistema oral que hoy día tenemos nos ha permitido tener una justicia más rápida, más transparente, llena por lo tanto de valores y de ética.

A Mauro lo conocimos en estos debates, cada vez lo conocíamos más, pero conocíamos al jurista, al profesional, el hombre público.

Una noche, hace no mucho tiempo tomando un café con mi esposa. En ese día justo, en esos días excepcionales en el que uno llega temprano a casa eran alrededor de las ocho, nueve de la noche y nos encontrábamos tomando un café. Al azar prendimos el televisor, que casi nunca lo hacemos, realmente, mientras conversamos en la noche y aparecía Mauro Andino en una entrevista, en un programa de televisión denominado un Café con Mauro Andino, realmente, no conocía el programa, era la primera vez que lo veía, un programa en la Asamblea Nacional.

Rápidamente nos cautivó la entrevista y con mi esposa cambiamos la conversación por una silenciosa y atenta escucha de lo que en la televisión veíamos, una entrevista humana a Mauro Andino. El jurista, el hombre talentoso, el hombre público tenía un rostro humano muy profundo en esta entrevista, contaba algunas anécdotas, algunas están bien elegidas en este libro.

Decirles que, al terminar la entrevista, en silencio lo escuchamos con mi esposa, ambos teníamos los ojos llenos de lágrimas, inmediatamente, le escribí un texto por whatsapp a Mauro y le agradecía por esas palabras, por esa entrevista y le contaba que con mi esposa nos había llevado hasta las lágrimas de emoción de escucharlo, porque ahí veíamos cómo un hombre sencillo nos daba a conocer aspectos de su vida que muchos no la conocían.

Yo no las conocía y me impresionaba más que alguien que había diseñado nuestra Constitución, que había sido ya parte fundamental en su liderazgo para

tender un nuevo sistema procesal en nuestro país, con el Código orgánico Integral Penal, con el Código Orgánico General de Procesos, ya ahí no más hay una historia de vida impactante y de gran beneficio para nuestra sociedad.

Pero hay aspectos más importantes y más profundos quizás y esa era un poco de la atención que teníamos a esta entrevista. Este profesional, este hombre bueno que es Mauro Andino, este profesional que nos ha aportado tanto en el diseño institucional de la justicia en nuestro país y del sistema procesal en nuestro país. Adicionalmente, es una historia de vida impresionante, igual lo es por su historia de vida impresionante podría ser un aporte tan espectacular para la vida pública de nuestro país.

Mauro acude a mi oficina hace un tiempo y me pide que, entonces, presente su libro. Acepté, inmediatamente, ajustamos la agenda y estamos aquí. Mauro me hace llegar su libro hace pocos días para poder incluirme en el mismo y compartir con ustedes algunas de las ideas que aquí se contienen. Y parto de una reflexión sobre el mismo título: "La vida en el banquillo. Ganarse la vida. Ganar la democracia".

El propio Mauro nos explica porque se denomina "La vida en el banquillo" y lo justifica que no ubica a la vida en un banquillo, acusándola de absolutamente nada, pero mi reflexión va en otro sentido.

Yo creo que es un nombre correcto La vida en el banquillo, pero mi impresión al leer este libro es que realmente el lector es el que delicadamente es ubicado en un banquillo. Ni la vida de Mauro ni la vida en si misma está ubicada en el banquillo, en mi opinión, es el lector quien delicadamente es ubicado en un banquillo porque uno se pregunta casi que en cada renglón, en cada párrafo, qué es lo que yo hubiera hecho en lugar de Mauro.

Es un libro autobiográfico, muy particular. Mauro dice en voz alta muchas cosas que la mayoría tal vez no lo dijera ni siquiera en voz baja y esto es simplemente producto de una enorme transparencia en el quehacer de su vida pública y en el quehacer de su vida privada.

Cuenta las cosas con gran sencillez, hay una serie de anécdotas, sin duda, pero más allá de la anécdota hay síntesis muy profundas. En alguna parte del libro Mauro dice que la filosofía no es lo suyo, pero uno acaba concluyendo que casi cada párrafo tiene un contenido ético y por lo tanto filosófico extremadamente profundo. Quizás su intención no es hacer un libro de filosofía, pero acaba siendo un libro de valores muy profundo y muy cercano a lo que es un libro de filosofía de la vida.

El prólogo es muy interesante. El prólogo es extremadamente interesante porque en primer lugar está escrito a cuatro manos como los propios autores del libro lo dicen. En el prólogo no dicen que son sus hijos Eduardo y Mauro. Es un prólogo escrito a cuatro manos, es difícil escribir a cuatro manos, pero cuando se proviene del mismo corazón, sin duda, esa dificultad se superó y es un prólogo extremadamente interesante que invita a leer inmediatamente este libro y que, además, se deja leer.

Una de las expresiones de los autores del prólogo, de los hijos de Mauro, dice Mauro, el viejo Mauro, el respetable Mauro, cuenta su drama sin drama, me parece extraordinaria esta expresión, cuenta su drama sin drama.

Todos tenemos una vida con las complejidades de la misma, con altibajos, con alegrías, y con dolores muy profundos. Mauro nos comparte todo esto y lo hace como sus hijos lo dicen, con sencillez, con naturalidad.

En la misma presentación del autor hay un párrafo en que el autor, Mauro Andino Reinoso, nos dice el testimonio de vida demuestra que en el Ecuador hay políticos honestos y fieles al mandato popular que desempeñamos las funciones encomendadas sin traicionar valores, principios y normas éticas.

Y esa es una gran verdad, en primer lugar aplicable al propio autor y me parece que Mauro hace un acto de justicia con él mismo, que en medio de la sencillez con la que nos cuenta las cosas, al mismo tiempo es capaz de decirles no esto con toda y absoluta justicia y esto es cierto. Mi testimonio de vida demuestra que en el Ecuador hay políticos honestos fieles al mandato popular que desempeñamos las funciones encomendadas sin traicionar valores, principios y normas jurídicas.

En la vida pública, sin duda, hay muchas formas de llevar a cabo la conquista o logro de los objetivos o ideales que uno tiene al abrazar la vida pública.

Hablaba hace un instante y Mauro Andino Espinoza nos ha compartido su vida en medio de la política y de ciencia política, muy interesante, en la presentación que acabamos de escuchar y nos habla de formas de democracia, de formas de actuar de la democracia, de los liderazgos tan necesarios y tan importantes, sin duda, cada uno de nosotros ejerce un liderazgo en el espacio de vida que tenemos pública, privada, profesional. Ejercemos una parte de liderazgo que significa tratar de impulsar e influir en los demás para llegar a un objetivo, ojalá de bien común para todos.

En esas formas podemos necesitar ineludiblemente de algunas tensiones, de la confrontación necesaria para poder revertir situaciones, donde de ninguna manera los que se encuentran de mala fe y pretendían guardar el *statu quo* iban a ceder posiciones desde ninguna perspectiva sino a través de un liderazgo poderoso, determinante, que pueda transformar las cosas y llevarlas a otro nivel comprometiendo a todo un pueblo, y seguido por todo un pueblo, para que sean posible esas transformaciones.

Sin duda, en el enfrentamiento de la vida política hay al menos tres guías para hacer las cosas: la confrontación, la colaboración y la concesión. El diálogo puede estar presente en cualquiera de esas tres formas o la forma de hacer política pueda estar manifestada en cualquier de estas tres maneras.

Así, hacer concesiones puede ser necesario en algún momento si el bien superior lo exige, perder algo para ganar un bien superior, pero en muchas ocasiones el hacer concesiones puede significar errores enormes provocando desperdicio de tiempo, energía, decepciones, concesiones inútiles, concesiones costosísimas, que aparentemente significaban un beneficio y terminaban siendo una gran derrota. Hay que tener cuidado con las concesiones.

La confrontación, sin duda, puede provocar también efectos negativos. Hay la famosa historia del Rey Pirro que triunfaba, pero el costo de su triunfo era mucho mayor que los beneficios que obtenía en sus triunfos.

La confrontación tiene sus riesgos pueden ser extremadamente costosas las confrontaciones por el resultado que ofrecen, pero a veces son los únicos caminos que tenemos para defender principios, que es lo que Mauro nos dice también en su libro. Podemos ser políticos de diferente estilo, lo importante es que nunca renunciemos a nuestros principios.

Una metodología que es quizá muy deseable, pero no siempre lograble es la colaboración, es decir, convencerle al otro que necesitamos trabajar juntos para alcanzar el mismo objetivo de bien común. Esto se logra cuando estamos de buena fe, esto se logra cuando hay equilibrio de poder entre las partes, esto se logra de mejor manera en una sociedad desarrollada, en un Estado de Derecho verdadero, que tenga instituciones fuertes.

El diálogo funciona cuando consolidamos instituciones fuertes porque las instituciones fuertes hacen que todos seamos iguales ante la ley, y ese es el primer desafío de consolidar un verdadero Estado. A veces, para hacer que todos seamos iguales ante la ley, necesitamos confrontar para qué, para

asegurar que todos seamos iguales ante la ley y una vez que tenemos instituciones, donde todos podemos ser iguales ante la ley, sin duda, los procesos de diálogo se vuelven más cotidianos, más necesarios y posiblemente más útiles también, por eso cada cosa tiene también sus espacios, sus fases de desarrollo.

La colaboración, el diálogo colaborativo, funciona cuando las partes están de buena fe, cuando hay alguien que está de mala fe, está infringiendo uno de los principios, que Mauro lo decía en su libro, actuar con honestidad y fieles al mandato popular y cuando hay mala fe entonces es necesario que también actúen las instituciones haciendo que todos seamos iguales ante la ley.

Pero más allá de esta pequeña digresión, con las disculpas del caso Mauro, es poner a tu libro diciendo que luego de darnos una visión de que es lo que nos vas a ofrecer en tu libro como tu vida, nos dices también que en tu vida fuiste muchas cosas, muy importantes: fuiste canillita, un canillita que no lee los periódicos, es el título de uno de los capítulos del libro y nos cuenta Mauro que solamente leyó por azar o mejor dicho porque la noticia era demasiado fuerte, la noticia de la muerte de John F. Kennedy y ahí fue la primera vez que leyó el periódico que él vendía todos los días.

Hay frases en las que Mauro dice cosas como que no dijera nada, y son frases extremadamente profundas y son constantes en el libro, pondré un par de ejemplos, una que me llamó tremendamente la atención, lo dice como que no dijera nada: “yo tenía 10 años de edad y de soledad”, este libro de Mauro es el reflejo de su mente de jurista, pero también de su alma de artista, por eso en este libro ustedes encontrarán, conocimiento, encontrarán temas técnicos, anécdotas, también encontrarán poesía, estas frases profundas de un poeta, en un pequeño renglón podemos saber rapidísimo sobre él.

Él nos dice cuando yo tenía diez años de edad y de soledad, porque no tenía amigos y el medio a pesar de todo era desconocido, vivía en Guayaquil, vendía unos periódicos que eran parte del sustento de su familia; nos cuenta con gran espontaneidad aspectos íntimos de su vida, insisto, lo hace con sencillez, con transparencia, porque al actuar de esa manera no le debe absolutamente nada a nadie, pero si mucho a la vida por más dura que esta pudo haber sido, como el mismo lo menciona.

Nos cuenta anécdotas muy interesantes, como por ejemplo: “una noche mientras yo fregaba las ollas se me cayó una, y el inodoro se rompió en pedazos, el inodoro de la casa en la que vivía, fue un desastre para mí, era cerca de las 10 de la noche y decidí salir al parque, a consolarme, a pensar, a

refrescar las ideas, a llorar, a rezar; y recé, y le pedí al creador que cuando regrese a casa, el inodoro se haya reparado solo y este otra vez intacto para cuando lleguen mis padres no se den cuenta de este gravísimo problema en el que me encontraba, y le ofrecí al creador que de ser así me iba a hacer sacerdote y me iba a consagrar mi vida al servicio de los demás.

Llegó a su casa, el milagro no se produjo, seguía roto el inodoro, sin embargo, como él dice: “o tal vez si, tal vez si se produjo el milagro, porque mis padres no me regañaron y entendieron que eso fue un accidente, me parece excelente que el milagro no se haya producido porque si me hubiera hecho sacerdote no tendría sentido” (...)

Pero si se produjo la segunda parte, no se hizo sacerdote, pero si consagró su vida al servicio de los demás, como efectivamente somos testigos de aquello.

El libro se deja leer, uno es cautivado rápidamente por la lectura de este libro, escrito con sencillez, con frases, como digo a veces, como que no se dice mayor cosa, y sin embargo se dice cosas tan profundas, pongo otro ejemplo: “hay canciones que al cerrar los ojos se convierten en personas”, me parece otra frase de esas poéticas, espectaculares que ustedes van a encontrar en este libro.

“Hay canciones que al cerrar los ojos se convierten en personas”, este jurista, doctor de parte de la Constitución ecuatoriana, que ha llevado los procesos de defender los nuevos códigos procesales de nuestro país, es capaz de escribir estas frases tan sencillas, pero a la vez, extremadamente profundas.

"El que estudia triunfa doctor Andino, "el que estudia triunfa doctor Andino", esta frase, sin lugar a duda, es extremadamente valiosa para Mauro, para su familia, en el contexto que ustedes lean este libro se darán cuenta porque es una frase tan importante, tan valiosa y porque Mauro la coloca en su libro, "el estudio triunfa doctor Andino", es la frase que Ana, su esposa, le dijo mientras le colocaba la muceta de abogado.

Esa es una historia dura de describir, pero también es una historia de amor, este libro está plagado, de principio a fin, de afecto, de amor, de sencillez.

“Ahora que te busco y tú no estás, recuerdo, solo la tristeza quedará conmigo, ahora que la vida se ha llevado el último tirón de tu vestido”, esa canción para Mauro significa muchísimo, para toda su familia, que está aquí presente, y describe muy bien esos párrafos plasmados de esta canción, en este libro, describen profundamente el amor, la permanencia en el corazón de tu



compañera, querido Mauro.

Les invito a leer el libro, no hay un desperdicio, no hay una página que este demás, ni un comentario que esté demás.

Un hombre libre anoté en una de sus páginas, en la página 137, anoté de mi mano "Un hombre libre".

Hace un instante hablábamos de lo que su hijo Mauro Andino también lo decía con precisión: "los diálogos son necesarios", los diálogos nos permiten caminar juntos hacia una razón común, esa es la definición de diálogo, según Platón, la definición etimológica de diálogo, es camino a la razón, busquemos una razón en común, una razón, no una sin razón, el diálogo es para buscar una razón en común, hay que hacer un esfuerzo conjunto para llegar hasta allá.

Y ponías como límite, como condición los principios, pero no renunciemos a nuestros principios, por supuesto. Mauro Andino nos lo ha dicho con gran claridad.

En la página 137, casi como anécdota, nos resume rápidamente. Mauro nos cuenta ese episodio complejo, complicado de la vida política de nuestro país, cuando Mauro terminaba, se iba a producir un juicio político contra el, en ese momento, Fiscal General, estamos hablando del año 2011.

El tema es complejo se produce diálogos entre quienes querían y no querían que se plantee ese juicio político, Mauro participa de esos diálogos, pero considera, por sus principios, que no va a cambiar su posición ya dicha íntima y públicamente. Él pensaba que debía haberlo hecho político, más allá de la instrucción teórica o política de fondo. Si correspondía o no, nada de eso, no voy a eso voy al hecho de que Mauro se había comprometido con él mismo, estaba convencido de que eso era necesario, lo ha dicho privadamente, lo ha dicho públicamente, y por más diálogo y consenso, Mauro dijo no va a cambiar mi opinión, se mantuvo en su posición, más allá de lo que eventualmente podía significar esa posición, que no significó, pero podía serlo, porque no, y simplemente al acabar de leer ese párrafo digo: "He aquí un hombre libre".

Quien te hace trampa es porque no tiene coraje para ser honesto. Este libro es para los jóvenes, este libro es para todos, este libro es para que lo leamos, aprendamos y le agradezcamos al doctor Mauro Andino Reinoso, por su vida, por su trayectoria, por todo lo que ha dado a la sociedad, y por compartir con nosotros en voz alta lo que, insisto, muchos no diríamos ni siquiera en voz baja.



Aquí se aplica esa frase que dice: mi vida es un libro abierto, aquí está tu vida, redactada con sencillez.

Termino con tu definición de familia: "La familia es mutuo afecto, es aceptarse y aceptar a todos los miembros, es nacer, es educarse, es criar hijos y también servir a la sociedad".

Gracias Mauro por esta obra.